



JÓVENES

12 de julio de

2025

¿Podría recibir a un testigo ?

Lectura bíblica: Mateo 10; Marcos 6: 7-11; Lucas 9: 1-6

Comentario: *El Deseado de todas las gentes*, capítulo 37

Texto clave: Lucas 9: 1, 2

PREPARANDO LA CLASE

I. SINOPSIS

Esta lección estudiará el llamado que Cristo nos hace para que compartamos las buenas nuevas de la salvación con aquellos que están lejos del Señor. Muchas veces el simple hecho de pensar en la testificación puede de por sí ser algo intimidante, y por demás difícil para enseñar y motivar a los jóvenes a que lo pongan en práctica. Después de todo, ¿la evangelización no es una tarea que debe ser hecha por los evangelistas profesionales?

A fin de disminuir la ansiedad que quizás estés sintiendo, y para ofrecerte alguna perspectiva sobre el tema, considera la historia que el autor cristiano Ken Davis nos cuenta acerca de una niña llamada Beth. Ken admite que «ella era la rubia más despistada que he podido conocer en mi vida». No obstante, ella respondía al reto de Ken de estar involucrada en el ministerio Juventud para Cristo (JPC).

Una noche, Ken animó a los estudiantes con una charla sobre la evangelización. Él les dijo: «ustedes son la respuesta de Dios para alcanzar a aquellos estudiantes que están perdidos en sus escuelas. Ustedes tienen acceso a ellos. Tienen su respeto. Tienen sus edades. Pues, entonces, vayan y alcancen a sus amigos para Jesús»

Después de la reunión Beth se acercó a Ken. «Oh, pastor —le dijo sollozando—, yo quisiera hablar de Jesús con mis amigos, pero no sé qué decir». Ken la consoló con estas palabras: «Beth, Dios te dirá que decir».

Luego de esto, Beth invitó a unos de sus amigos a una de las reuniones de JPC. Beth traía un tratado

en su bolsillo, era un panfleto que hablaba del milagro de la salvación. Había llegado ese momento cuando ella llevaría a cabo una cosa que llamamos «testificar»

Durante su regreso a casa, el corazón de Beth latía aceleradamente, ¡era tiempo de testificar! Como quien no quiere las cosas, le preguntó a su amigo, ¿y qué te pareció la reunión de esta noche? «Bueno —el amigo le respondió—, me gustó mucho excepto la parte en que hablan de Jesús»

—¡Auchhhh!, el folleto que tengo en el bolsillo habla de Jesús—, pensaba Beth; ahora ¿qué hago?

Beth le preguntó: «¿Por qué no te gustó la parte cuando hablamos de Jesús?».

El joven le contó un triste testimonio, sombreado de vergüenza. Sabiamente, Beth decidió dejar la «testificación» para después. En cambio, ella compartió su historia, una historia llena de culpa y dolor; pero ahora estaba adornada con la seguridad que Jesús la había perdonado completamente.

Al final de la conversación, Beth le habló a su amigo de Cristo, sin tener que entregarle el panfleto.

Al final de su último año en la escuela secundaria, Beth había llevado siete jóvenes a los pies de Jesucristo. Y pensar, que ¡ella nunca supo que decir!

¿Cuántas Beth hay en tu grupo?

II. OBJETIVO

Los alumnos:

- Aprenderán acerca del llamado que Cristo extiende a sus seguidores para compartir el evangelio (Saber).

- Sentirán el amor de Dios por los pecadores que no conocen el mensaje de salvación (Sentir).
- Serán desafiados a compartir el evangelio con aquellos que se encuentran lejos de Dios (Responder).

III. EXPLORAR

- Misiones (ser misionero)
- Testificaciones/compartir
- Fe/evangelización
- Discipulado/tutoría
- Alcanzar y servir

ENSEÑANDO

PARA EMPEZAR

Actividad

Asigna a tus estudiantes que realicen la sección **¿qué opinas?** de su folleto. Cuando terminen, discutan sus respuestas.

Usa este escenario como una actividad alternativa:

Prepara el siguiente escenario con tu grupo: Eres un estudiante extranjero de la India. La única religión que conoces es la Hindú. Ahora te estás hospedando en una casa donde viven adventistas del séptimo día. Encontraste fascinante que los cristianos creyeran en el cielo, y no en la reencarnación; y quisieras saber más acerca de las creencias de los adventistas del séptimo día.

Divide tu clase en pequeños grupos y haz que bosquejen un estudio bíblico para que lo compartan contigo. ¿Qué dirán? ¿Cómo compartirán sus creencias? Luego reúne a los grupos para que presenten su estudio bíblico y que te expliquen sus creencias.

El propósito de este ejercicio es llevar a los jóvenes a pensar sobre su fe y cómo han de defender sus creencias.

Ilustración

Comparte los extractos de este artículo de Amy Green, «campamento de misiones», publicado en el *Christianity Today* (Cristianismo hoy) (15-2-08).

Jamaal Simmons fue a Zambia a lavar los pies de huérfanos enfermos de sida. Por casi un mes durmió en tiendas de campaña. Fue una experiencia de humildad para este joven de diecinueve años, pero las

dificultades de Zambia no eran nada comparadas con el campamento.

Bienvenidos a Misiones Adolescentes Internacional, nuestra misión es ofrecer entrenamiento misionero durante el verano en nuestro «campamento de misiones». Aquí los jóvenes renuncian a lujos como la electricidad y el agua corriente, y salen al mundo a llevar alimentos a huérfanos, construir graneros, cavar pozos y ministrar en lugares tan lejanos y extensos como Tanzania, Mongolia, Indonesia, Ucrania y Belice.

«El campamento de misiones ha sido un choque cultural para mí», dice Simmons, un joven que reside en Salisbury, Maryland, EE. UU.

Ellos soportaban un caluroso verano como el de la Florida con pantalones largos y botas para protegerse de serpientes e insectos... El aire está lleno de mosquitos, la temperatura es muy húmeda, y ahí están ellos con el hedor de adolescentes sudorosos.

Pero están allí no para dar satisfacción sus deseos juveniles, sino para cumplir uno de los principios básicos del cristianismo: El mandato de Jesús de hacer discípulos en todas las naciones. Están allí para orar por los políticos, las tensiones internacionales y el cinismo con que vemos el futuro. Están emocionados por la evangelización, emocionados por compartir sus creencias religiosas con el mundo.

II. ENSEÑANDO LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Usa las siguientes preguntas de discusión para continuar la historia acerca del campamento de misiones:

Preguntas:

¿Por qué crees que estos jóvenes dejaron sus vacaciones de verano para participar en algo como el «campamento de misiones»?

¿Te interesaría vivir esta experiencia? ¿Por qué?

¿Qué otros métodos de entrenamiento sugerirías a fin de preparar jóvenes para que compartan su fe?

Explica la historia

Luego de que leas la sección «**Identifícate con la historia**» con tus alumnos, usa lo siguiente con tus propias palabras y analízalo con ellos.

Divide tu clase en tres grupos y asigne a cada grupo uno de los siguientes pasajes y tareas. Dedicale quince minutos a la tarea, y luego haz que cada grupo comparta su proyecto final con el resto de la clase.

Consejos para una enseñanza eficaz

Cómo compartir tú fe

Albert Cook ofrece estos consejos que te servirán para enseñarles a los jóvenes cómo compartir su fe:

- Aprende una presentación lógica del evangelio.
- Invita a otros a confesar su fe.
- Practica tu presentación.
- Mantente centrado en la salvación.
- Haz visitas de evangelización.
- Debes procurar recibir entrenamiento.
- Tienes que leer libros que te ayuden espiritualmente.
- Confía en Dios.
- Espera dificultades.
- Pon en práctica todo esto.

Lee Lucas 9: 1-6

Desafía al primer grupo a crear un seminario sobre cómo ganar al mundo para Jesús. Dale instrucciones para que preparen todos sus entrenamientos y técnicas tomando en cuenta solamente los pasajes de Lucas.

Lee Marcos 6: 7-11

Haz que el segundo grupo recree el relato de Marcos 6: 7-11. Usando una pizarra o una almohadilla de pintor, haz que presenten un bosquejo del mensaje de estos versículos.

Lee Mateo 10

Asigna al tercer grupo la tarea de «vender» el llamado de Cristo a los cristianos. Haz que preparen un drama en un salón de juntas. Diles a los jóvenes que ellos están trabajando en una agencia de publicidad, y su trabajo es hacer una lluvia de ideas que nos digan que hemos de realizar para que las personas se unan para completar esta gran tarea, la proclamación del evangelio.

Compartiendo el origen y contexto

Usa la siguiente información para arrojar más luz a la historia. Compártelas con tus alumnos en tus propias palabras.

Ir a las ovejas perdidas de Israel

Con mucha claridad, Jesús dirigió a sus discípulos hacia los lugares donde debían predicar este mensaje: «No vayan a las regiones de los paganos ni entren en los pueblos de Samaria; vayan más bien a las ovejas perdidas del pueblo de Israel» (Mateo 10: 5, 6).

En el Antiguo Testamento, el pueblo de Dios es comúnmente identificado bajo el símbolo de las ovejas, y sus líderes, como los pastores (ver Ezequiel 34: 2-16). Así

Enseñando...

Pide a tus estudiantes que repasen las otras secciones de su lección.

- **Puntos de vista.** Pregúntales si las citas registradas en la sección Puntos de vista transmiten el mensaje central de la lección de esta semana.
- **Más luz.** Lee la declaración que aparece en la sección Más luz. Pregúntale qué relación ellos ven entre la declaración de *El Deseado de todas las gentes* y lo que han discutido en la sección Explica la historia.
- **Puntos de impacto.** Señala a tus estudiantes los versículos de su lección que están relacionados con el relato de esta semana. Han de leer estos textos bíblicos y decir cuál de ellos les habla más directamente hoy. Diles que expliquen las razones por las que escogieron ese texto. También puedes asignar los versículos a parejas de estudiantes a fin de que lo lean en voz alta y luego discutirlos con la clase. La idea es que escojan cual es el más relevante de todos.

pues, Jesús instruyó a sus discípulos a que primero compartieran el evangelio con los judíos.

Predicar: «El reino de los cielos está cerca»

Jesús llamó a sus discípulos a «... predicar este mensaje: “El reino de los cielos está cerca”». La expresión «reino de los cielos» es usada 31 veces en el Nuevo Testamento y solo en el Evangelio de Mateo. Los demás escritores del Nuevo Testamento prefirieron usar el término reino de Dios. La sustitución de «cielo» por «Dios» refleja la costumbre judía de evitar pronunciar el sagrado nombre de Dios.

El pastor John Ortberg ofrece un comentario perspicaz en relación con el tema central de las enseñanzas de Jesús:

«En un sentido bíblico, todo el mundo tiene un reino. Tu reino es esa pequeña esfera en la cual tú dices: Voy. Tu reino es el rango de acción donde se cumple tu voluntad...

«Mi reino es la esfera de mi voluntad; es ahí donde las cosas se hacen como yo quiero que se hagan. Okey, todo el mundo está hecho para tener un reino...

«Nuestro reino está contaminado por el pecado. Ahora, en la tierra, todos nuestros pequeños reinos —los tuyos y los míos— se interceptan y se fusionan para formar reinos más grandes, ellos forman familias, escuelas, compañías, corporaciones y naciones...

«Entonces, imagínate por un momento.... Una sociedad donde las personas están constantemente buscando a alguien que quizás se sienta solo o rechazado para que puedan ser queridos y amados. Una sociedad donde no haya nada mezquino, ni chismes, ni crueldad, ni miedo, y donde vigilar todo esto sea un acto de bondad, y donde su mayor sirviente y el más alegre habitante es el magnífico Dios y Padre de Jesús. Allí interminablemente se celebra su infinito amor. Esto, Jesús dice, es el Reino de Dios y existe. Está pasando ahora mismo».

III. CONCLUYENDO

Actividad

Concluye con una actividad y haz tus propias preguntas.

Capacita a tus alumnos con las herramientas que necesitan para predicar el evangelio, enséñales los textos esenciales que ellos pueden usar cuando presenten el amor de Dios a otros. Repasa los versículos con tu grupo y haz que expresen los pasajes bíblicos en sus propias palabras. Por ejemplo, tú podrías compartir el camino de los romanos hacia la salvación: Romanos 3: 10, Romanos 3: 23, Romanos 5: 12, Romanos 6: 23, Romanos 5: 8, 9 y Romanos 10: 9-13, y haz que hagan referencia a sus Biblias para que así estén siempre preparados y confiados para compartir el evangelio cuando una se le presente una oportunidad.

Resumen

Comparte los siguientes pensamientos con tus propias palabras:

A Arthur Burns, un economista judío de gran influencia en Washington que trabajó con varios presidentes, en una ocasión se le pidió que orara en un banquete de políticos evangélicos. Para sorpresa de los anfitriones, él oró con estas palabras: «Señor, oro para que los judíos lleguen a conocer a Jesucristo. Y te pido que los budistas conozcan a Jesucristo y que los musulmanes también conozcan a Jesucristo». Pero más sorprendentes fueron estas palabras: «Y, Señor, te pido que los cristianos lleguen a conocer a Jesucristo».

El fin de la evangelización es compartir a Jesucristo. Claro, no podremos compartir a Jesucristo con los demás si no lo conocemos. Testificar no es más que un amigo contándole a otro acerca de otro amigo.



Recuerda a los estudiantes el plan de lectura. Este plan los llevará a través de los comentarios inspirados de la Biblia y la serie de «El Conflicto». El libro que acompañará los textos bíblicos en esta lección es *El Deseado de todas las gentes*, capítulo 37.